

# Asociatividad campesina agroecológica

## La experiencia de la región del Boquerón

Hugo A. Cano\*

### Contexto

La región del Boquerón se ubica en la zona rural del corregimiento de San Cristóbal, al noroccidente del municipio de Medellín, departamento de Antioquia, sobre la cuenca alta de la quebrada La Iguaná, localizada a una distancia aproximada de 20 km de la ciudad; presenta pendientes entre el 25% y el 75% sobre un relieve de ondulado a quebrado; con suelos ácidos debido a la alta pluviosidad en la región y un pH que varía entre 5,5 y 6,5. El promedio de precipitación es de 1.815 mm, con un nivel máximo en los meses de abril, mayo, septiembre y octubre. Su temperatura promedio varía entre los 12 y los 18°C. Por sus características, la región presenta zonas de vida bh-Mb (bosque húmedo-montano bajo), bmh-Mb (bosque muy húmedo-montano bajo) y bmh-M (bosque muy húmedo-montano).



Las características socioeconómicas de la región del Boquerón son las siguientes: economía campesina; tamaño de los predios promedio de 0,5 hectáreas; promedio de cinco personas por unidad familiar; la actividad económica predominante es el cultivo de hortalizas y flores; el destino de la producción es el mercado de Medellín. El corregimiento de San Cristóbal tiene 4.954 hectáreas de área,

cien de las cuales corresponden al área urbana y las restantes al área rural; administrativamente está dividida en 17 veredas; cada vereda cuenta con una organización comunitaria denominada *Acción comunal*, y además existen las asociaciones de padres y madres de familia de las escuelas y colegios de la región.

### Modelo de producción vigente en la región

En los sistemas de producción agrícola adscritos a la *Revolución verde*, los componentes del sistema (suelo, vegetación, agua, animales, microorganismos, etc.) han recibido un manejo por parte de los campesinos y campesinas, en su búsqueda de producción y obtención de utilidades y rentabilidad, que no ha favorecido el equilibrio ecosistémico; generando consecuencias nocivas por pérdida de cosechas, deterioro del ambiente, empobrecimiento de los suelos; dependencia de los agroquímicos, reduc-

ción paulatina del área de sus predios y la consiguiente disminución de utilidades y rentabilidad económica.

Generalmente, los productores le venden la cosecha a un intermediario, que la transporta a los centros de acopio de Medellín. En ciertas épocas, los campesinos no recuperan siquiera el valor del costo de la producción de la cosecha, acumulando pérdidas a la espera de un tiempo de mejor cosecha o de mejor precio. Los agricultores asumen los costos del transporte y le pagan al intermediario una comisión entre el 10% y el 20% sobre el producto de la venta. Este tipo de transacción es muy desventajoso para ellos puesto que no se garantiza el cuidado del producto transportado, ni la venta de la cosecha. En caso de abundancia de un producto, si el comisionista afirma no haber encontrado comprador, son los campesinos quienes asumen la pérdida de la cosecha, sin ningún control sobre los precios, ni sobre la comercialización de la producción: dependen totalmente del intermediario que fácilmente puede obliterar la comisión acordada.

## Estrategias y acciones para la producción orgánica

El proceso agroecológico para la transformación de las prácticas agrícolas de la región del Boquerón surgió en 1991 con el apoyo de la corporación ecológica y cultural Penca de Sábila, basándose en el estudio de la forma convencional como los campesinos usan los pesticidas en la agricultura. De este estudio surgió el programa para el manejo del agua y de los agroquímicos en la región, fundamentado en alternativas agroecológicas.

En el año 1995 se dio comienzo al desarrollo de la transformación de las prácticas agrícolas convencionales. Conformamos un grupo de veinte familias que producimos y comercializamos hortalizas ecológicas, quienes constituimos el 15 de marzo de 2003 la Asociación Campesina Agroecológica de la región del Boquerón, ACAB.

En el año 2003, se realizó la alianza para el montaje de la tienda Col y Flor, entre ACAB, la Corporación Penca de Sábila y la Fundación CONFIAR de la Cooperativa de Ahorro y Crédito CONFIAR. Col y Flor nace con el objetivo de comercializar los productos agroecológicos de ACAB. La tienda comercializa los productos con los criterios del *comercio justo*, en busca de beneficios para los/as productores/as y los/as consumidores/as.



La Asociación ACAB participa los terceros domingos de cada mes en el evento Arte al Parque, con el fin de mostrar en el corregimiento San Cristóbal el proceso asociativo, los productos y todas las actividades de la Asociación, con el fin de dar a conocer la experiencia a las familias de San Cristóbal y motivar su participación en la asociación.

La propuesta agroecológica se desglosa en seis componentes: organización comunitaria, conversión de predios agrícolas convencionales a predios agroecológicos, producción y comercialización de productos orgánicos, formación de promotores y promotoras agroecológicos, investigación con campesinos y capacitación a familias.

La asociación surgió con el objetivo de cambiar, en la región del Boquerón, la forma tradicional o convencional de producir y comercializar hortalizas, incorporando alternativas ecológicas de producción y de comercialización que mejoren la calidad de vida de los integrantes de la ACAB y de la comunidad en general; atendiendo para ello aspectos como la salud, el cuidado del medio ambiente, los ingresos económicos, la seguridad alimentaria y el acceso al conocimiento.

Para lograr dicho objetivo en la asociación estipulamos que una finca agroecológica debe contar con los siguientes componentes: tener siembras a través de la pendiente,

implementar prácticas de recuperación de suelos (pozos de sedimentación, barreras vivas o muertas, abonos verdes); producir un abono orgánico líquido y uno sólido; no utilizar fertilizantes de síntesis industrial, solarizar suelos y abonos orgánicos; hacer rotación de cultivos, no tener monocultivos, no utilizar venenos (pesticidas) en el predio, sembrar plantas alelopáticas y repelentes entre el cultivo, utilizar trampas para el manejo de plagas, procurar incluir producción animal, tener pozo séptico, realizar reciclaje y reforestar las quebradas y nacimientos que pasen por el predio. Además del plan de conversión predial; una carta de compromiso con la ACAB y adelantar los registros de costos de producción.

En la ACAB nos basamos en nuestros propios criterios para la producción y la comercialización:

- La familia es la que determina qué y dónde vender.
- Las condiciones climáticas y de suelos determinan las preferencias de siembras.
- Las características del cliente determinan las preferencias de los canales de comercialización.
- Sembramos lo que se está vendiendo.
- Tenemos establecido un promedio semanal de mercados distribuidos directamente.
- Tenemos un trato fijo con almacenes de cadena, que nos garantiza una producción semanal.



- La siembra obedece a una planeación elaborada en la reunión de asociados de la ACAB e incluye aspectos como: contemplar preferencias entre los mismos campesinos; definir períodos vegetativos por cada vereda; establecer las áreas requeridas; pactar los compromisos de siembra y coordinar siembras entre predios.

Tenemos un sistema interno de control que incluye visitas anuales a todos los predios y un cuestionario con datos sobre la familia; tenencia de la tierra, sistema de explotación de la finca, historia del manejo de los cultivos, croquis de la finca, tratamiento de enfermedades e insectos competidores; manejo de cosecha y postcosecha, producción pecuaria y comercialización. El sistema interno de control y el acercamiento a los consumidores ha permitido establecer una *certificación de confianza* para nuestros productos.

## Logros

Una síntesis de nuestros resultados más significativos es la siguiente: contar con un mercado ininterrumpido desde 1997; adelantar un proceso de consolidación del grupo que nos ha llevado a ser hoy una *asociación campesina*, el compromiso de las familias con la producción agroecológica; nuevas familias que se quieren vincular a los procesos productivos y de comercialización; mejoramiento del ingreso familiar; la generación de empleo para

la región del Boquerón; ampliación del mercado, mayor conocimiento sobre técnicas agrícolas para los campesinos y campesinas; mayor seguridad alimentaria, visibilización del trabajo de la mujer, mejoramiento de las condiciones medioambientales y de la calidad de vida de los grupos familiares; una mayor integración entre los habitantes de la región, con la consecuente generación de autoestima, autonomía y liderazgo personal.

## Lecciones adquiridas en el camino

Como lecciones del recorrido del grupo destacamos:

- Siempre debemos realizar la selección de las tecnologías con la gente.
- No apresurar los procesos de cambio.
- Promover experiencias básicas que las personas vean y replicarlas a través de los promotores.
- Trabajar el enfoque ecológico ligándolo a la organización comunitaria.
- Realizar evaluaciones permanentes en el ámbito social y empresarial.
- La evidencia de los impactos sociales debido a la mayor participación de la mujer en los asuntos productivos y en la toma de decisiones familiares; así como la articulación del trabajo de nuestra asocia-

ción a otros grupos, en torno a la gestión ambiental del territorio que habitan.

- Hemos creado lazos de amistad entre asociadas y asociados; con los habitantes de la región y con el grupo de consumidores que le dan la certificación de confianza a la ACAB. Existe un reconocimiento social a la labor de la asociación en la región.

## Proyección y retos del proceso organizativo

Algunos propósitos formulados son: la valoración económica del trabajo de los campesinos y campesinas; trabajar con especies animales y vegetales que brinden seguridad económica y alimentaria; fortalecer los ahorros de las familias campesinas y de la asociación; también buscamos que las familias campesinas lleven el control y manejo contable, así como la contratación de una contaduría profesional.

La tienda Col y Flor permitirá que los productos orgánicos de diferentes organizaciones comunitarias de la RECAB y otras que desarrollen procesos de agricultura Ecológica, sean reconocidos y consumidos por los pobla-

dores/as de Medellín, fortaleciendo así la ACAB y mejorando la calidad de vida de nuestros consumidores/as y productores/as.

El corregimiento de San Cristóbal se ha convertido en un centro urbano en el que decrece lo rural y se aumenta cada vez más el llamado sector terciario de la producción (bienes y servicios). El proceso de asimilación e integración de los pequeños agricultores a modelos urbanos de producción y de vida, va en detrimento de ellos y de la sociedad en general. El acelerado proceso de desintegración de la economía y forma de vida campesina en esta región del Boquerón, sólo se puede detener mediante una organización comunitaria capaz de generar cambios culturales que le deparen sentido a la existencia como campesinos y campesinas y oportunidades que ofrezcan una mejor calidad de vida.

Es por ello que la creación de un *distrito agrario especial* en Boquerón como unidad territorial que proteja y estimule la economía campesina y la permanencia de su gente en el territorio, se convierte en una tarea urgente para la organización social campesina pues sería garante de la seguridad y soberanía alimentaria y posibilitaría el desarrollo cultural rural de sus habitantes.

### Sobre el Autor:

*\*Técnico en agroecología; Promotor campesino con énfasis en agricultura orgánica; presidente de la Asociación Campesina Agroecológica de la Región Boquerón, ACAB.*



**GAIA CORPORATION GAIA**

**“Trabajamos con responsabilidad social por la diversidad cultural y la conservación de la biodiversidad”**

**Teléfono: 413 45 01 - E-mail: [gaia@uno.net.co](mailto:gaia@uno.net.co)**